

y aparecen “perlas” como ese “pertiguista” por el que nadie preguntaba. Y entonces interviene el entrevistador: “¿Quiénes eran los pertiguistas?”.

El discurso ‘libre’ del hablante es muy valioso también para recibir información sobre aspectos sintácticos tales como la estructura de las frases, el orden de las palabras, la presencia de enfatizaciones y tematizaciones, etc.

En el presente estudio hemos tratado de llegar a una caracterización global del habla de la Sierra —fonética, morfosintaxis, léxico—, pero algunas de las conclusiones que se sugieren tienen un carácter de provisionalidad. Sólo el léxico y las expresiones paremiológicas —refranes— están referidos a la totalidad del ámbito geográfico de nuestro trabajo. La sintaxis y la fonética se establecen sobre todo a partir de las informaciones de los hablantes de Elche de la Sierra, aunque en la mayor parte de los casos serían extrapolables a toda la comarca. Por último, la precariedad de los medios técnicos (una vieja grabadora) para la recogida y análisis de datos permite más de una duda sobre la exactitud de nuestras descripciones fonéticas.

Hay que añadir, finalmente, que este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración desinteresada de mis alumnos de COU del Instituto de Elche de la Sierra (a los que cito en otro lugar) y, sobre todo, de los sencillos habitantes de esta deprimida comarca que se han ofrecido gentilmente para ser nuestros informadores.

### 3. EL HABLA DE LA SIERRA DEL SEGURA

#### 3.1. Nivel fonético

##### 3.1.1. Vocalismo

Las vocales tónicas ofrecen pocas variantes. Sólo se constata el arcaísmo “mesmo” (lat. vg. \* m e d i p s i m u s) en clases poco instruidas, por lo que se trata de una variante vulgar.

El vocalismo átono es más vacilante. Encontramos: *dispués*, *pisebre*, *tenaja*, *sintir*, *vinían*, *escuro*, *billotas*, *murueco*, *vistíos*, *seguedillas*, etc. (vg) (7).

La pronunciación de los diptongos exige al hablante un esfuerzo especial, sobre todo aquellos que van de la máxima abertura de la vocal (vocal ‘a’) a la máxima cerrazón (vocales ‘i’, ‘u’). En estos casos se busca la asimilación o acercamiento: *beile* por *baile*. Pero a veces se da el fenómeno de la ultracorrección, por el que el hablante vulgar da soluciones contrarias y más costosas que las normales, buscando inconscientemente un acercamiento a la norma; así dice *plaita*, *sais*, *vainte*, *paine* (vg).

Los problemas más frecuentes en las combinaciones vocálicas —diptongos o hiatos— son:

---

(7) Empleo la abreviatura ‘vg’ para marcar los vulgarismos, siempre secundarios en una investigación dialectal.